

# ‘EL RETORNO DE RUSIA’ CAMBIOS POLÍTICOS, ECONÓMICOS Y SOCIALES DESDE 1991

Magdalena Garrido Caballero\*  
Mónica Puente Regidor\*\*

Recibido: 10 Marzo 2011 / Revisado: 12 Marzo 2011 / Aceptado: 17 Abril 2011

“Superado el impacto de la crisis global, el país está poniendo en marcha una completa renovación. Nuestro objetivo principal es conseguir un crecimiento económico sostenible y un aumento de las rentas de los ciudadanos sobre la base de una economía diversificada, tecnologías modernas y un modelo de desarrollo innovador”.<sup>\*\*\*</sup>

## INTRODUCCIÓN

Transcurridas dos décadas desde el fin de la URSS, Rusia se sitúa en la palestra internacional como un Estado con rémoras del pasado, un sistema político situado en la indeterminación entre la democracia y el autoritarismo, que económicamente ocupa un lugar en el G-8 y entre los países emergentes (BRIC)<sup>1</sup> pero con una sociedad descontenta y desarticulada civilmente. El análisis de los datos económicos, políticos y sociales realizado en este artículo prueba la necesidad de afrontar reformas políticas y económicas estructurales que articulen un modelo definido de Estado con el objetivo de equilibrar su relevante peso económico, su papel como actor político internacional y ayuden a recobrar la esperanza de la sociedad rusa.

En este estudio proponemos, para comprender la complejidad de Rusia, tras los cambios políticos y económicos en el orden interior y exterior desde 1991, el análisis político y su inte-

rrelación con el estudio de las transformaciones económicas, con especial atención a la repercusión que estos cambios han tenido en el pueblo ruso.

El principal objetivo de este artículo es mirar críticamente al pasado reciente para comprender la situación actual desde una doble perspectiva de análisis que imbrica las políticas que dimanan de la esfera de poder y la actitud de la sociedad. En función de la cronología y los acontecimientos acaecidos en las últimas dos décadas el texto se ha dividido en varios apartados. El primero de ellos aborda la situación de la Federación Rusa hasta diez años después de la caída de la URSS, que reflejan los años de gobierno de Yeltsin y el inicio de la era Putin, con grandes problemas planteados como la transición hacia un Estado democrático de derecho, la prohibición y vuelta a la escena política del Partido Comunista Ruso, la implantación de una economía liberal y los efectos de estas políticas en la población. El segundo apartado ahonda en la era Putin, tras los atentados del 11S, el protagonismo del terrorismo internacional y el acercamiento con Estados Unidos. Sin embargo, el avance de la OTAN en los estados vecinos de Rusia se ha percibido como una amenaza. En un mundo cada vez más global asistimos a los efectos de una nueva crisis financiera, cuyos estragos siguen vigentes en la economía rusa con avances en su desarrollo y lidera-

\* Universidad de Murcia. E-mail: mgarridocaballero@um.es.

\*\* Universidad Complutense de Madrid. E-mail: mpuenter@cps.ucm.es

\*\*\* Medvedev, D., “Los rusos y los BRIC, juntos para crecer”, *El economista*, 19 de abril de 2010.

<sup>1</sup> BRIC, acrónimo de Brasil, Rusia, India y China, término que se utilizó por primera vez en el informe *Dreaming with BRICs: The Path to 2050* del Banco de Inversión Goldman Sachs en el 2003.

da por las exportaciones de gas y petróleo pero con grandes desequilibrios en el reparto de la riqueza.

Las fuentes utilizadas proceden de las instituciones rusas (Banco Central de Rusia y la Bolsa de Moscú, entre otros), organismos e instituciones internacionales (ONU, FMI, Transparencia Internacional), así como la prensa y una profusa historiografía especializada. La sociedad queda representada en las encuestas de opinión recogidas por el *Russian Public Opinion Research Center* (VCIOM), Centro Levada y documentales, que confieren voz a la población rusa.

En resumen, la Federación Rusa, lejos de estereotipos que intenten valorar su sistema político y económico con criterios de las democracias occidentales, apuesta por un modelo autónomo que permita combinar la influencia internacional con un desarrollo interno sostenible que respete su historia y valores.

## 1. LA FEDERACIÓN RUSA, DIEZ AÑOS DESPUÉS DE LA CAÍDA DE LA URSS

1991 fue definido por el ministro de asuntos exteriores ruso, Igor Ivanov, como “el año de la elección histórica”. Desde entonces, la Federación Rusa se guía por la senda de los valores del liberalismo (el individuo, la sociedad y el Estado son los ejes de su política exterior), centrando los esfuerzos en la seguridad del país y en una arquitectura multipolar a fin de establecer: “un orden mundial estable, justo y democrático”, que a su vez favorezca:

“El desarrollo progresivo de Rusia, el crecimiento económico, la mejora del nivel de vida de la población, la instauración con éxito de las reformas democráticas, el fortalecimiento de las bases del orden constitucional, el respeto de los derechos y libertades del ciudadano. Construir un pasillo de buena vecindad a lo largo de las fronteras rusas, contribuir a la eliminación de los focos de tensión existentes y prevenir los focos potenciales en las regiones limítrofes con la Federación Rusa [...]”<sup>2</sup>.

Muchos de estos objetivos no han podido lograrse en su totalidad, ni en los diez años siguientes de la caída del socialismo real, ni veinte años después.

Esta ruptura también rescataba componentes de su pasado como los elementos ligados a los intereses nacionales, las características objetivas del desarrollo histórico del país, su economía, cultura y posición geopolítica; y no supuso una remoción de la elite diplomática en el ámbito internacional sino la continuación de la distensión, respeto a los tratados de reducción armamentística y la alineación en los primeros años a la política exterior de Estados Unidos<sup>3</sup>. Tanto en el orden internacional como nacional se produjo, en palabras de A. Kuznetsov, “el retorno de Rusia” a escena (como actor de los procesos)<sup>4</sup>. Tras una Perestroika que, lejos de llevar a la reforma del sistema con su eslogan “más socialismo y democracia”, condujo a un cambio en lo político, económico pero también de fronteras, de lo que hasta entonces había sido el espacio geopolítico soviético. La ruptura se materializó con el tratado de *Belovezh* que puso fin a la URSS y la aparición de la Comunidad de Estados Independientes. Precisamente, la intentona golpista de agosto de 1991, dirigida por el sector contrario a los cambios, pretendía frenar el proceso de descomposición del régimen soviético, un tratado de la unión y paralizar la deriva reformista. En esos días clave, la imagen de Yeltsin sobre un tanque simbolizaba las esperanzas sociales puestas en ese cambio. La situación de caos y crisis de la Unión Soviética, es uno de los motivos esgrimidos por los golpistas para el estado de excepción que en su llamamiento al “pueblo soviético” realizaban la siguiente declaración de intenciones: “El orgullo y el honor del ciudadano soviético deben ser restablecidos totalmente” al tiempo que consideraban de urgencia: “un debate sobre el tratado de la unión y sacar al país de la crisis”<sup>5</sup>. A esta visión de las necesidades del país se contraponía la de los ciudadanos que se manifestaron y los medios de comunicación favorables a los cambios propiciados con

<sup>2</sup> Ivanov, Igor, *La nueva diplomacia rusa Diez años de política exterior*. Madrid, Alianza, 2002, 232 y ss.

<sup>3</sup> Garrido, Magdalena, *Las relaciones entre España y la Unión Soviética a través de las asociaciones de amistad en el siglo XX: fuentes y documentos*. Murcia, Editum, edición digital, 633-635.

<sup>4</sup> Kuznetsov, A. “El retorno de Rusia”, conferencia pronunciada en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, 8 de abril de 2010.

<sup>5</sup> “Llamamiento al pueblo soviético”, *Pravda*, 20 de agosto de 1991, en Martín de la Guardia, R., Pérez Sánchez, G., *La Unión Soviética: de la Perestroika a la desintegración*, Ediciones Istmo, 1996, 448 y ss.

la Perestroika, que señalaban que los golpistas no acertaban a calibrar la importancia del movimiento social contra:

“las instrucciones de los comandantes de las prohibiciones de huelgas y manifestaciones... no podían admitir ni de lejos que en Moscú empezarían a construir barricadas y por supuesto no pensaban que ya en las primeras horas varias unidades militares se negarían a disparar o incluso se pasarían al bando de las fuerzas democráticas”<sup>6</sup>.

Tras el golpe, Yeltsin ilegaliza el Partido Comunista, pero a posteriori no se borra al partido comunista ruso de la palestra política al ser anulada esa medida por el Tribunal Constitucional.

La frustración del golpe facilitó a la postre la desintegración de la URSS<sup>7</sup> y establecería un punto de no retorno. Por otro lado, los procesos electorales en Europa del Este, en palabras de Carlos Flores: “supondrían respecto a las reformas en curso a la vez un argumento de legitimidad, un factor de relanzamiento y una salvaguardia ante la tentación reaccionaria”<sup>8</sup>. Las medidas aplicadas por Yeltsin se encargaron de reafirmar los cambios, y dio paso al pragmatismo, en el que “todo es ponderado por el dinero, y los amigos se traicionan”<sup>9</sup>. Los primeros años del gobierno de Yeltsin generaron expectativas entre la población, aclamado como liberal y demócrata en el exterior, este inicial respaldo fue tornándose en desilusión entre los rusos, puesto que sus prácticas políticas adolecían de rémoras del pasado, por medio del *ykaz* (decreto) se va aniquilando el anterior sistema, para llegar mediante una vía rápida a una democracia, que los analistas han

calificado más de formal que real, sometiendo a la población a una difícil adaptación a un nuevo sistema denostado por ríos de propaganda en los tiempos soviéticos. El análisis del politólogo Russel Bova destaca que el proceso democratizador no implica tan sólo un cambio de instituciones políticas, sino también un cambio en la cultura política del país<sup>10</sup>. Y debido no sólo a que lo que se ha entendido por democracia y a su imagen diferenciada en los países del antiguo bloque de Europa del Este; sino también a la cultura política e instituciones, los ciudadanos de la Rusia postsoviética han estado más orientados al orden y la seguridad<sup>11</sup>. En este sentido el término demócrata ha evolucionado desde la oposición al centralismo soviético a la aceptación de la reforma económica, como señala Stephen Lovell:

“The word democrat in Russian was a linguistic leftover from the struggle against soviet centralism in 1990-1991. In post soviet conditions it continued to be used intensively, though its relationship to democracy was often spurious. To be a “democrat” usually meant an acceptance of economic reform and an assumption that urban elites –managerial, bureaucratic or technocratic depending on the location– knew better than their electorates”<sup>12</sup>.

Desde Europa, entre 1991 y 2006, el Programa TACIS apoyó los procesos de transición política y económica en Rusia, otros países miembros de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y Mongolia para evitar la desestabilización. Sin embargo, las reformas políticas y económicas aplicadas no pueden calificarse de exitosas, ya que

<sup>6</sup> Martín de la Guardia, R., Pérez Sánchez, G., *La Unión Soviética: de la Perestroika a la desintegración*, Ediciones Istmo, 1996, 456.

<sup>7</sup> Este proceso ha sido estudiado, entre otros autores, por Carrère Encause, H., *El Triunfo de las nacionalidades: el fin del imperio soviético*. Madrid, Rialp 1991; Taibo, C., *La explosión soviética*. Madrid, Espasa-Calpe 2000; Poch de Feliu, R.: *La gran transición. Rusia, 1985-2002*. Barcelona, Crítica, 2003.

<sup>8</sup> Flores, C., “Modelos de transición y sistemas electorales en la Europa del Este”, *Revista de estudios políticos*, 77, 1992, 169-218.

<sup>9</sup> Razogin, Leonid, “Thorny legacy of ‘Soviet Man’”, <BBC Russian.com> [Acceso 9 de mayo de 2010].

<sup>10</sup> La Cultura política ha sido definida de distintas formas, grosso modo, se refiere a las orientaciones cognitivas, afectivas y evaluadoras hacia los fenómenos políticos. Almond, G. y Verba, S., *The Civic Culture revisited*, SAGE Publications, 1989, 26. Almond, Verba (1989): 26. Para algunos autores la cultura política es consecuencia de la democracia, mientras que para otros hay una relación probabilística entre ambas.

<sup>11</sup> Bova, R (ed.), *Russia and Western Civilization. Cultural and Historical Encounters*, London, M. E. Sharpe, 2003, 247-248.

<sup>12</sup> Lovell, S., *Destination in Doubt. Russia since 1989*. Global History of the present, London, Zed Books, 54.

han generado más diferencias sociales. Las características del proceso de transición y privatización han elevado a los “nuevos ricos”, calificados también en la prensa internacional como los “emires del Este”, que amasaron sus fortunas con el cataclismo de la URSS, presentes en las costas españolas y europeas, mientras el resto de la población sufre los efectos de la terapia de choque<sup>13</sup>. El filósofo Zinoviev, autor del libro *Homo Sovieticus* (1982) y disidente político, crítico con el régimen comunista y la Rusia postcomunista, comentaba respecto a las aportaciones de los rusos: “We Russians supply world culture not just with

Communist ideas, spies, vodka, icons and Russian dolls, but with first-class sufferers too”<sup>14</sup>.

En la historiografía predomina una visión negativa de la economía planificada soviética, en estado de degradación desde la época de Brezhnev, de tal manera que las reformas de Gorbachov tratarían de cambiar la inercia. Sin embargo, los altos costes de las reformas sumados a la incapacidad de generar los beneficios prometidos y su falta de competitividad en una economía internacional compleja demostraron el fracaso de la política económica marcada por el gobierno, como pone de manifiesto la tabla 1.

Tabla 1. Indicadores económicos (1986-2006)

Crecimiento % promedio anual	1986-1996	1996-2006	2005	2006
PIB	-8,5	5,4	6,4	7,4*
PIB per cápita	-8,4	5,8	6,9	8,0*
Agricultura	-7,5	4,8	1,0	1,7
Industria	-13,4	5,9	4,7	5,3
Servicios	-3,8	4,9	7,0	7,5
Consumo privado	-1,6	7,3	14,5	15,5
Consumo de gobierno	-5,3	1,6	2,2	2,2
Formación bruta de capital	-24,1	7,3	7,2	13,4
Exportaciones de bienes y servicios	-4,4	8,2	6,4	7,3
Importaciones de bienes y servicios	-11,1	11,3	17,0	21,7

Fuente: Banco Mundial, *World development Indicators 2007*

(\*) Cifras actualizadas con FMI, *World economic Outlook*, abril 2008

Fuente: Márquez Ayala, David: “La economía rusa”, *Vector Económico*, 26 de mayo de 2008 (edición digital).

La depresión adquirió en 1990 dimensiones de catástrofe y la maltrecha popularidad de Gorbachov se derrumbó. Así, el modelo de economía planificada se resquebrajaba y todo apuntaba al modelo liberal económico como sustituto. Contra esta opinión generalizada S. Kara –Murzá, S. Glasev y S. Batchilov han negado que la economía soviética estuviera en declive, y en cambio, han mostrado en *Belaya kniga* gráficamente el retroceso en la producción de múltiples sectores, tras el colapso del sistema y el viraje emprendido con la Perestroika<sup>15</sup>.

El punto de inflexión es el año 1992 y las reformas aplicadas para la construcción de la

economía de mercado. Sánchez Andrés señala dos etapas fundamentales para entender los cambios estructurales que se produjeron en la economía rusa hasta la crisis económica de 1998. El primer periodo comprendido entre 1992 y 1994 está marcado por la liberalización de los precios y privatización masiva de la economía, mientras que, en el segundo periodo de 1995 a 1998, cobra protagonismo la regulación económica<sup>16</sup>.

La liberalización de precios y el fomento del libre comercio dentro del país marcaron la primera línea de medidas estructurales. En la liberalización de precios de enero de 1992, el Estado seguía como

<sup>13</sup> Simons, Marliese, “Los nuevos rusos reconquistan la Riviera”, *The New York Times*, reproducido en *La Nación*, 17 de septiembre de 1999.

<sup>14</sup> “Soviet-era satirist Zinovyev dies”, 10 de mayo de 2006. <BBC Russian.com> [Acceso 11 de mayo de 2010].

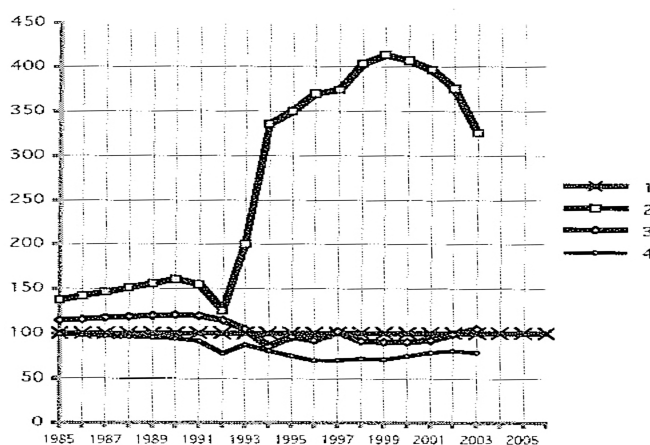
<sup>15</sup> Vid Batchinov, S., Glasev, G., Kara-Murza, S., *Belaya kniga [libro blanco]*. Moskva, Algoritm, 2002 y *El libro blanco de Rusia. Las reformas neoliberales (1991-2004)*. Madrid, El viejo Topo, 2007 [Traducción y actualización de datos del libro en versión original rusa].

<sup>16</sup> Sánchez Andrés, A., “La economía rusa: una década de transición”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, 59 (2002), 53-72.

director principal del cambio. Así, la disminución múltiple del salario y pensiones, fue construida por

el patrono monopolista de manera autoritaria, sin nada que ver con el mercado (ver gráfico 1).

Gráfico 1. Diferencias salariales en la Federación Rusia.



1. Federación Rusa =100 2. Moscú 3. Región de Tomsk 4. Región de Nizhni Novgorod

Fuente: Batchikov, Glasev, Kara-Murzá (2002 y 2007): 90

La liberación de los precios en enero de 1992 implicó una inflación descomunal que depreció los ahorros depositados en los bancos en un 99 por ciento dejando en la miseria a una gran parte de la población<sup>17</sup>. Este procedimiento provocó un aumento del precio de los productos básicos, arrojando a gran parte de la sociedad rusa al umbral de la pobreza y reduciendo drásticamente la tasa de natalidad. Socialmente, las dificultades económicas produjeron un efecto demoledor en los rusos, un ejemplo ilustrativo es la imposibilidad de no poder comprar el ataúd y tener que dar sepultura en saco de plástico<sup>18</sup>. Este factor afecta de forma significativa a la ciencia soviética, puesto que el Estado deja de insuflar fondos a institutos de investigación, dada la escasez de recursos, se produce el *brain drain* (fuga de cerebros). En resumen, la carencia de medios supone la destrucción total de la potencia soviética como una civilización fuerte y específica que escapaba al control de Occidente.

La privatización de sectores públicos traspasaba la propiedad estatal a manos privadas, provocando el enriquecimiento de antiguos funcionarios y

enormes injusticias sociales. Esta privatización ha sido definida por Marshall I. Goldman como una forma de "piratización". Este autor sostiene que "había un buen número de rusos perceptivos que vieron lo que estaba sucediendo y decidieron que era mejor tomar su porción y convertirse en buscadores de rentas antes que otros menos merecedores decidieran hacer lo mismo"<sup>19</sup>. De tal manera que se asiste a la destrucción del viejo sistema mediante cambios irreversibles. A partir de octubre de 1992 el programa de privatización mediante vales proveyó a cada ciudadano de un "voucher" de 10.000 rublos (aproximadamente unos 32 dólares, equivalente al salario medio de un ruso de un mes y medio) con el que podía adquirir acciones de empresas estatales. Sin embargo no se llegó a un reparto equitativo, por el contrario, se transformaron los monopolios estatales en monopolios privados, controlados por los oligarcas, con el beneplácito y la ayuda de los grandes organismos económicos internacionales, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial encabezados por la administración demócrata norteamericana de Clinton<sup>20</sup>.

<sup>17</sup> Para ampliar información recomendamos Sidorenko, Tatiana, "La inflación en Rusia: orígenes y perspectivas de superación", *Foro Internacional*, vol 35, 2 (1995), 262-292.

<sup>18</sup> Kara-Murza, S., "Postperestroika sin la URSS ni PCUS", *Nuestra Bandera*, 154 (1993), 102.

<sup>19</sup> Vid Goldman, Marshall I., *The Piratization of Russia*, Routledge, 2003.

<sup>20</sup> Rusia se unió al FMI en 1992. En 1995 se inicia el programa económico ruso con el FMI que incluye el programa de privatizaciones y el apoyo a Yeltsin en la campaña presidencial de 1996. Tras la crisis de 1998, en 1999 se inicia un nuevo programa económico con nuevas condiciones.

La banca es uno de estos sectores que mayor dimensión alcanzan. Al Banco Central de Rusia se le encomendaron las funciones básicas de política monetaria. Sin embargo, sus actuaciones quedaron supeditadas por el aumento incontrolable de la inflación generando emisión de moneda para cubrir el déficit público y por la falta de supervisión y control sobre la banca comercial. La banca comercial, al no tener limitaciones claras ni institucionales ni legislativas, toma riesgos excesivamente altos cuyos beneficios orienta hacia el exterior, evadiendo capitales para proteger el ahorro.

En resumen, estas medidas económicas entre 1992 y 1994 pretendían cambiar el viejo sistema centralizado por un sistema flexible de semi-mercado. El resultado fue la desorganización económica. La liberalización controlada por el Estado, la privatización masiva y una política económica marcada por un alto grado de dolarización y una falta de gestión de política fiscal, generaron una caída de la producción. El PIB en 1994 era el 64,5 por ciento de lo alcanzado en 1990. La caída de los ingresos por parte del Estado implicaba un retroceso en la calidad de vida de los ciudadanos, evitaba la bancarrota del Estado financiando el endeudamiento a través del déficit público, aumentando el déficit exterior y comprometiendo las reformas sociales internas que recondujeran el proceso.

En el plano político, Yeltsin convoca un referéndum en 1993 para respaldar su gestión que le resultó favorable. En ese mismo año, frente a la oposición, Yeltsin decretó la disolución del Parlamento y empleó la fuerza contra los allí concentrados. En diciembre se aprueba la constitución en vigor que define a la Federación Rusa como “un estado democrático, federal, de derecho y social”. Y en el que se prohíbe expresamente cualquier ideología estatal u obligatoria (artículo 13.2)<sup>21</sup>. De tal manera que la Constitución es continuación de la senda iniciada durante la Perestroika. Rusia es una república semipresidencialista, a semejanza de Francia, pero con un mayor papel del poder ejecutivo, es decir, del presidente de la Federación Rusa ya que:

“appoints Prime Ministers of the Russian Federation, subject to approval by the State Duma; has the right to preside over Government sessions; forms and heads the Security Council; approves the military doctrine of the Russian Federation; and is the Supreme Commander-in-Chief of the Armed Forces”<sup>22</sup>.

El poder legislativo reside en la Asamblea de la Federación que incluye a 618 miembros, y dos cámaras, el consejo de la Federación (Cámara Alta) y la Duma (Cámara Baja). El sistema de partidos es mixto, de los cuatrocientos cincuenta diputados de la Duma, la mitad son electos por mayoría simple en distritos uninominales y el resto lo es de manera proporcional. Cada partido presenta una lista cerrada, exigiéndose un cinco por ciento del total de votos para poder tener opciones de representación. Desde el 2008, todos los diputados de la Duma aparecen en listas cerradas de cada uno de los partidos. Destaca el gran número de candidatos no adscritos a partidos en las elecciones, en 1993 representaban el 31’3 por ciento del total de diputados de la Duma<sup>23</sup>. Cada cuatro años y de manera no simultánea, se celebran elecciones presidenciales y legislativas. El papel del hasta 1990 partido único, el Comunista, ha contribuido a la estabilización del sistema democrático. Su emergencia como sucesor del PCUS, con más continuidad que oscilación hacia la socialdemocracia o nacionalismo, contrasta con lo ocurrido en Europa Central y del Este. La estrategia del partido comunista en Rusia queda definida por la interacción entre moderados y radicales, un partido con identidad programática, relativamente de fuerte arraigo, con un votante definido y una estructura regional y nacional, que ha llegado a tener cercano su triunfo en la urnas pero que en la actualidad está escindido<sup>24</sup>.

Por tanto, desde 1993 se establece el régimen institucional característico de la Federación Rusa y lo que han cambiado han sido las elites dominantes (oligarca –en ruso– *олигарх*). Siguiendo el análisis de Chesnakov, los primeros

<sup>21</sup> Para un análisis de la Constitución rusa, vid Becerra Ramírez, B., “La constitución rusa de 1993”, *Cuadernos Constitucionales México-Centroamérica*, 15 (1995).

<sup>22</sup> <<http://www.eu-russiacentre.org/russia/political-system>> Acceso 27 de abril de 2010.

<sup>23</sup> Vid Aguirre, Pedro (coord.), *Rusia. Sistemas políticos y electorales*, México, IFE, 1999.

<sup>24</sup> March, Luke, *The communist Party in post-Soviet Russia*. Manchester and New York, Manchester University Press, Palgrave, 2002, 10.

años fueron los de adaptación al nuevo sistema, una fase que llegaría hasta 1996, en la que el autor establece el fin de la “transición”. Para dar paso a una degradación del sistema por la excesiva personalización del poder y la influencia de los oligarcas que accedieron mediante el proceso de privatización. En cambio, Putin sería el piloto del reinicio por “las verticales del poder”, pero no sin dificultades, ya que muchas instituciones democráticas no se encuentran plenamente desarrolladas, debido principalmente a la debilidad “transicional” del nuevo sistema político<sup>25</sup>. En este sentido, Rusia, lejos de ser visto como un país con una democracia consolidada se ha calificado de “*managed democracy*” y “autocracia plebiscitaria” que, en contraste de lo acontecido en Europa Central y Oriental, donde algunos países han llegado a formar parte como estados miembros de la Unión Europea, en las antiguas repúblicas soviéticas y la propia Rusia han sido caracterizadas por el autoritarismo de sus dirigentes y procesos electorales bajo la sospecha de corrupción<sup>26</sup>.

Las elecciones presidenciales de 1996, año en el que finaliza la primera guerra de Chechenia, pusieron en jaque la continuidad del presidente Yeltsin por la proximidad del Partido Comunista en la primera vuelta de las elecciones presidenciales. Yeltsin obtuvo la victoria electoral con el 53’8 por ciento, mientras Ziuganov quedó con algo más del 40 en la segunda vuelta. En la misma concurrían, además del partido del presidente Yeltsin, Ziuganov por el partido comunista, los nacionalistas de Zhirinovski, el general Alexander Lebed, el liberal Grigori Yavlinsky y Gorbachov (que participó con el Partido Social-Democrático y obtuvo en su retorno a la política rusa escasos votos). Sin embargo, los apoyos en la campaña a favor de Yeltsin habían sido notables. Las elecciones presidenciales de julio de 1996, con la victoria de Yeltsin, representó otro giro en Rusia. En estas elecciones, el país tuvo que escoger entre dos sistemas sociales: uno transicional de capitalismo de Estado semi-democrático con Yeltsin, o un apoyo al partido

comunista encabezado por Ziuganov, que concitaba principalmente a sectores de la población mayores, trabajadores de la industria pesada y zonas rurales y para quienes grosso modo Gorbachov representaba la caída de la URSS y Yeltsin su rematador con la disolución del parlamento. Las huelgas de los mineros en enero de 1996 y en años sucesivos mostraban el descontento con las políticas yeltsinianas.

En el plano económico, el año 1995 se caracteriza por llevar a cabo un proceso de privatizaciones con un fuerte impacto en la economía rusa. El esquema “préstamos por acciones” fue el medio a través del cual se obtenían préstamos de la banca rusa con la garantía de acciones de las industrias estratégicas: petróleo, energía, oro, diamantes, níquel, en total las doce compañías estatales rentables. De esta manera quedó constituido un grupo de oligarcas con recursos para apoyar la continuidad del rumbo político marcado por Yeltsin. El plan “préstamos por acciones” ha sido calificado del mayor robo de la historia. Tras el reparto siete “banqueros” como Potanin del Onexim bank, M. Jodorskovski del banco Menapet, entre otros, habían obtenido el control del 50 por ciento de la economía rusa. Paralelamente, se experimenta en estos años el avance imparable de la miseria, las diferencias sociales, el crimen organizado y la corrupción<sup>27</sup>.

A pesar de los intentos del gobierno a partir de 1995 de controlar mediante la regulación económica la capacidad excesiva de decisión de los empresarios oligarcas sobre la economía rusa, las posiciones ya estaban demasiado comprometidas con Yeltsin. A esto no ayudaba la frágil separación de poderes y la inexistencia de un verdadero Estado de Derecho con una fuerza coercitiva independiente que realmente obligara a cumplir la ley. Por tanto, las medidas impositivas y de supervisión financiera no cumplieron los objetivos planteados por la ausencia de seguridad jurídica que los fomentase. Con todo, hubo cierta estabilización de la economía rusa de 1995 a 1997, la interrelación entre intereses económicos y políticos favorecidos por la privatización y el apoyo de los empresarios al

<sup>25</sup> Chesnakov, Alexéi, “Un poco de suerte: el desarrollo del sistema político en Rusia”, en Krastev, Iván, Leonard, Mark, Wilson, A. (eds), *¿Qué piensa Rusia?*. Barcelona, CIDOB, European Council on Foreign Relations, ECFR, 2010, 55.

<sup>26</sup> Rose, Richard, Mishler, William, Munro, Neil, *Russia Transformed. Developing popular support for a new regime*, Cambridge, CUP, 2002, 13.

<sup>27</sup> Para más información, vid Hoffman, D. F., *Los oligarcas: poder y dinero en la nueva Rusia*. Barcelona, Mondadori, 2003.

poder de Yeltsin, así como el endeudamiento descontrolado del Estado y la falta de seguridad jurídica para acometer reformas de calado pusieron el caldo de cultivo para la crisis de 1998.

La crisis de 1998 es la historia de la bancarrota financiera del Estado ruso con claras implicaciones políticas. Como establece Sánchez Andrés: "...en verano de 1998 confluyeron una crisis industrial, el estancamiento del sector servicios, la marginación del sector agrario, el colapso del sistema bancario y la quiebra fiscal del Estado"<sup>28</sup>. En agosto de 1998 Rusia repudió la deuda emitida, lo que provocó la ruptura de la confianza de los inversores en sus futuros compromisos. El derrumbe de la Bolsa de Valores de Moscú evidenció la profundidad del crack que repercutió también en los principales índices de los mercados de valores occidentales<sup>29</sup>. Así, los principales índices bursátiles demuestran no solo el nefasto estado de las cuentas rusas sino la incapacidad del gobierno de Yeltsin para hacer frente a la situación. Por tanto, no sólo se genera una crisis económico-financiera sino fundamentalmente una crisis política. Con el crack financiero ruso del 1998 comienza el final de la era Yeltsin.

La crisis de 1998 tuvo un fuerte impacto en la economía del país. Las consecuencias en el sistema público, financiero y productivo hacía necesario la puesta en marcha de medidas que limitaran los riesgos y que ayudasen a superar las nefastas consecuencias que supuso la retirada de la confianza de los inversores<sup>30</sup>. Sin embargo, desde agosto de 1998 hasta la victoria de V. Putin en las elecciones de marzo de 2000, la política económica estuvo caracterizada por la improvisación para resolver los problemas más acuciantes así como la sucesión de distintos gobiernos sin líneas claras de actuación. Así, las medidas de política económica anticrisis encaminadas a mejorar la competitividad como la devaluación del rublo, que pierde en 1998 el 70 por ciento de su valor<sup>31</sup>

y el control del sistema financiero fueron insuficientes, porque no acometían el principal problema, la debilidad del Estado para llevar a cabo ajustes creíbles que devolvieran la confianza de los inversores.<sup>32</sup>

A pesar de que la implementación de medidas anticrisis, éstas se ven dificultadas por la crisis de poder interno. Sin embargo, es el alza de los precios del petróleo a nivel internacional lo que favorece la recuperación. En 1999, el precio del barril del petróleo tenía un precio de 17 dólares, en 2007 su precio era de 140 dólares. Esta subida favoreció la recuperación de las petroleras rusas, cuya producción había mermado considerable, volviendo a recuperar niveles de producción pasados con 9 millones de barril de petróleo, mientras esta energía se exporta, el gas es el motor del resto de industrias y hogares de Rusia. El aumento de las exportaciones de materias primas y los mayores recursos generados por el incremento de los precios internacionales apuntalan la situación económica<sup>33</sup>.

En Rusia, tras una década de cambios políticos, económicos y de fronteras se aprecia una pérdida de inversión en la cultura y sanidad, pero también de población y de esperanza de vida, una crisis social derivada de las políticas aplicadas, a las que hay que sumar los efectos del cambio en las mentalidades que ha dado lugar a una nueva construcción nacional, el nacionalismo parece haber ocupado en el discurso el papel de la ideología marxista-leninista del pasado. El documental: "El crepúsculo de las ilusiones", producido por Daniel Leconte en 1999, refleja los efectos de los cambios en las distintas generaciones de los integrantes de la familia Kazakov, desde la fidelidad a los símbolos del pasado al nihilismo. La nostalgia del pasado (*Ostalgie*) y rémoras de la mentalidad soviética (*sovok*) conviven con los tiempos nuevos en los otrora regímenes del socialismo real.

<sup>28</sup> Sánchez Andrés, A., "La economía rusa: una década de transición", loc. cit.

<sup>29</sup> <[http://www.eleconomista.es/imag/\\_v2/graficos/economia-rusa.GIF](http://www.eleconomista.es/imag/_v2/graficos/economia-rusa.GIF)> [Acceso 20 de junio de 2010].

<sup>30</sup> Palazuelos Manso, Enrique y Vara Miranda, María Jesús, "La economía rusa después de la crisis financiera de 1998", *Boletín económico de ICE*, 2738 (2002), 37-58.

<sup>31</sup> <[http://www.eleconomista.es/imag/\\_v2/graficos/economia-rusa.GIF](http://www.eleconomista.es/imag/_v2/graficos/economia-rusa.GIF)> [Acceso 20 de junio de 2010].

<sup>32</sup> Vid Tarassiouk (s.f) <<http://es.pekea-fr.org/sr-mx/Tarassiouk.pdf>> [Acceso 30 de junio de 2010].

<sup>33</sup> Palazuelos Manso, Enrique, "Dilemas de la economía rusa atrapada entre la bonanza petrolera y la deuda externa", *ICE La economía rusa*, 805 (2003), 15.



## 2. LA FEDERACIÓN RUSA, VEINTE AÑOS DESPUÉS DE LA CAÍDA DE LA URSS

El cambio de milenio, tras una década desde la desintegración del modelo de economía planificada, caracterizada por la indefinición del modelo económico, dejaba a Rusia sufriendo las consecuencias de la crisis de sobreendeudamiento del Estado de 1998 y sin un posicionamiento político claro sobre la estrategia económica a seguir. Los problemas políticos internos entre 1998 y 2000 no favorecieron la puesta en práctica de planes a medio y largo plazo que defina el modelo financiero y productivo del país. Paralelamente la sociedad experimenta una pérdida de su ya muy degradado estado del bienestar.

La elección presidencial de Vladimir Putin, en el 2000, tuvo lugar en medio de turbulencias políticas y su popularidad se activó con motivo de la segunda guerra de Chechenia<sup>34</sup> y del apoyo del partido político Unidad (*Edinstvo*). Sin estos factores es difícil comprender el auge de una figura política prácticamente desconocida que procedía del antiguo KGB.

De 2000 a 2008, Putin ha estado al frente de la presidencia de Rusia. Esta etapa ha sido definida en el plano político por su figura, caracterizado como un autócrata, del que se subraya su participación en el KGB, el tutelaje de Anatoly Sobchak, y su pragmatismo. Pero, como señalan Bremmer y Charap, al situar el foco de atención en el presidente pasa desapercibido el proceso de toma de decisiones, en el que participan lobbies, entre los que hay que señalar a los liberales (más intervencionistas que sus homólogos occi-

dentales y el grupo con menos peso), los tecnócratas (liderados por Medvedev, grupo que controla Gazprom, el monopolio estatal del gas), y el grupo más poderoso, los *siloviki* (*silovye struktury*, estructuras de fuerza), un grupo de *intelligence officers* de San Petersburgo, unidos más por sus intereses comunes que por una procedencia homogénea<sup>35</sup>. La actuación de Putin se ha caracterizado por recobrar resortes de poder frente a la oligarquía opositora, fortalecer el Estado pero también ha aplicado medidas impopulares de recorte en las prestaciones sociales. Así, el ministro de Salud y Desarrollo Social, Mijail Zurabov, fue criticado por irregularidades en los medicamentos subvencionados a sectores de bajos ingresos. Aparte del mantenimiento de un sistema de renta fija es considerado injusto por los rusos, y es por estos, entre otros motivos por los que se han movilizizado en marchas a favor de la protección social.<sup>36</sup>

Uno de los objetivos de Putin era la lucha contra la corrupción y la guerra a los clanes de oligarcas fieles al presidente Yeltsin que se aprovechaban del Estado. Esta lucha se ha quedado en una renovación de los oligarcas, esta vez fieles a Putin. Incluso se ha hablado de un pacto entre el poder y estos grupos basados en una no oposición al poder a cambio de que éste les permita ciertas prerrogativas económicas<sup>37</sup>. Sin embargo, estos grupos están más controlados por el ejecutivo que lo fueron los oligarcas acérrimos a Yeltsin. Así se establece una estrecha vigilancia de sus actividades y ha llevado a la persecución judicial, el caso de Jodorskovski es el más conocido<sup>38</sup>.

<sup>34</sup> El motivo para su reactivación ha tenido distintas lecturas. Rusia oficialmente atribuyó a grupos extremistas chechenos las explosiones de edificios de Gurianov, al sureste de Moscú y de Buynaksk y Volgodonsk que ocasionaron cientos de víctimas, mientras los chechenos atribuyen a los servicios secretos rusos la responsabilidad. En el documental de A. Nekrasov titulado *Disbelief (2004)* se pueden confrontar las distintas versiones de los hechos y los efectos en los supervivientes y familiares de las víctimas. Vid <<http://www.disbelief-film.com/indexDE.htm>> el bloque de pisos del 19 de la calle Gurianov en Moscú, explotó en mitad de la noche del 9 de septiembre de 1999, era el hogar de las hermanas Morozov, protagonistas del documental.

<sup>35</sup> Bremmer, I., Charap, S., "The *siloviki* in Putin's Russia: Who they are and What they want", *The Washington Quarterly*, (2006-2007), 83; Kryshstanovskya, O., "La modernización autoritaria de Rusia en la década de 2000, en Krastev, I., Leonard, M., Wilson, A. (eds), *¿Qué piensa Rusia?*. Barcelona, CIDOB, ECFR, 45-52.

<sup>36</sup> Glzychev, Vyacheslav: "La explicación del 'consenso' de Putin", en Krastev, I., Leonard, M., Wilson, A. (eds), *¿Qué piensa Rusia?*. Barcelona, [CIDOB, ECFR] 2010, 28.

<sup>37</sup> Kryshstanovskya, O., "La modernización autoritaria de Rusia en la década de 2000, en Krastev, I., Leonard, M., Wilson, A. (eds): *¿Qué piensa Rusia?*. Barcelona, CIDOB, ECFR, 45.

<sup>38</sup> En la lista Forbes desde 2001 hasta la actualidad se aprecia la entrada en este club de los nombres de los llamados oligarcas rusos, todos ellos personas cercanas al poder que han adquirido sus riquezas gracias a la explotación de sectores estratégicos como el petróleo (Abramovich), el gas natural o el aluminio (Deripaska). En el 2009, de los 25 principales billonarios europeos, Rusia lideraba la lista con 9 de ellos, entre los que se encuentra Abramovich en undécimo lugar.

<<http://www.forbes.com/2001/06/21/0621russianintro.html>>

<[http://www.forbes.com/2008/05/30/billionaires-europe-russia-biz-billies-cx\\_af\\_0602eurobillies.html](http://www.forbes.com/2008/05/30/billionaires-europe-russia-biz-billies-cx_af_0602eurobillies.html)>

<[http://www.forbes.com/2010/03/09/europe-richest-people-bettencourt-billionaires-2010-arnault\\_slide.html](http://www.forbes.com/2010/03/09/europe-richest-people-bettencourt-billionaires-2010-arnault_slide.html)> [Acceso el 30 de abril de 2010].

Respecto al fortalecimiento del Estado, desde la llegada de Putin al Kremlin se establecen cambios relacionados con la limitación de los poderes de los gobernadores y la reducción de la influencia de grupos de presión. Se aprecia así una recuperación del poder central del Estado, asimismo marca la recuperación económica coyuntural (hasta la crisis actual). Sin embargo, los analistas apuntan una baja calidad de la democracia por la falta de alternancia y vulneración de derechos humanos. No obstante, en torno a Putin hay establecido un amplio consenso porque frente a un debilitado Yeltsin resurge la figura de líder carismático.

La economía internacional inicia el siglo XXI con la fuerte impronta de los mercados financieros internacionales, la globalización económica, la revolución de las empresas punto com y su burbuja en las bolsas internacionales<sup>39</sup>.

Al inicio de la década se producen los atentados contra las Torres Gemelas en septiembre de 2001 y la guerra de la comunidad internacional, liderada por EEUU, en Afganistán contra el terrorismo de Al Qaeda. Este acontecimiento político cambiará la percepción de seguridad mundial. Apenas dos años después, la guerra en Irak en 2003 mantendrá el nivel de incertidumbre sobre la sociedad internacional. Esta guerra será más discutida y con menos apoyos internacionales, mientras en la propia Federación Rusa se libraba otra guerra contra los chechenos, en esta ocasión con más consenso interno. En cambio, el conflicto con Chechenia ha minado la percepción de Rusia en la esfera internacional, aunque su actuación no ha sido sancionada por los organismos supranacionales<sup>40</sup>. Desde el 2000 entre las prioridades de 'la Concepción de la política Exterior de Rusia' está el desarrollo del sistema multipolar, su orientación pragmática, y el despliegue de esfuerzos contra el terrorismo internacional. Así como la concepción de su Seguridad

Nacional, entre las amenazas señaladas se situarían los conflictos en países limítrofes<sup>41</sup>. Las llamadas "revoluciones de colores" en su espacio geoestratégico han sido interpretadas de distinta manera en clave de una marcha hacia una democracia o autocracia. E. Hale caracteriza a Georgia, Ucrania y Uzbekistán como países con presidencialismo patronal<sup>42</sup>. Las consecuencias de las revoluciones de colores han sido diversas, lo que comparten es su carácter pacífico a excepción de ciertos episodios y que a partir de estas "revoluciones" ha habido mayor libertad de prensa. Pero ciertas cosas no cambiaron, como la corrupción, la fragilidad del Estado como institución central y la inestabilidad con especial incidencia en Kirguistán<sup>43</sup>.

A pesar de estas incertidumbres en política internacional y nacional, la economía mundial inició la senda del crecimiento económico a partir del 2000 que dio sus mejores resultados a partir de 2004 y fundamentalmente de 2005 cuando se observó una carrera del crecimiento económico mundial empujado por las economías occidentales y los países en vías de desarrollo. Sin embargo, el año 2007 fue el año del cambio de tendencia de esta carrera por el crecimiento económico, la crisis de las hipotecas "subprime" en EEUU marcó el inicio de una crisis económica todavía palpable.

La economía rusa durante esta década se caracterizó, en términos económicos, por su plena inserción en la economía internacional, por tanto, se trata de una economía más abierta al exterior, que sigue la tendencia internacional hasta el 2007, con un crecimiento económico extraordinario donde las exportaciones de petróleo representan una parte importante de este avance. A partir de 2008 el impacto de la crisis internacional marca el punto de inflexión y en 2009 se produce un decrecimiento del 7,5 de su PIB, como se aprecia en la siguiente tabla.

<sup>39</sup> Vid Castells, Manuel, "La Galaxia Internet". Barcelona, Plaza y Janés Editores, S.A, 2001.

<sup>40</sup> Vid Politkovskaya, Anna, *Chechenia, la deshonra rusa*. Madrid, RBA 2008; Blanc Altemir, A., *Conflictos territoriales interétnicos y nacionales en los estados surgidos de la antigua Unión Soviética*. Valencia, Tirant lo Blanch 2004.

<sup>41</sup> Román, A., "Las particularidades de la política Exterior", en Sánchez, A., March, L., *Aproximaciones político-económicas a la transición rusa*, Valencia, PUV 2005, 106-117.

<sup>42</sup> Hale H., "Democracy or Autocracy on the march? The colored revolutions as normal dynamics of patronal presidentialism", *Communist and Postcommunist Studies*, 3, 39 (2006), 305-326. Vid. Moneo, A., Ruiz, R., "Los orígenes institucionales de las revoluciones postelectorales de Eurasia: Serbia, Georgia, Ucrania y Kirguistán", en IX Congreso "Repensar la democracia: inclusión y diversidad", AECPA, 2009.

<sup>43</sup> Vid Zublezú, Gabriela (ed.), *Sistemas políticos, revoluciones de colores y perspectivas. Los casos de Georgia, Ucrania y Kirguistán*. Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. Grupo de Estudios Contemporáneos sobre Europa Central y la CEI, 2007.

Tabla 2  
Tasa de variación porcentual PIB  
CEI/Rusia (2001-2010)

Año	CEI	Rusia
2001	6,1	4,1
2002	5,2	4,7
2003	7,8	7,3
2004	8,2	7,2
2005	6,7	6,4
2006	8,4	7,7
2007	8,6	8,1
2008	5,5	5,6
2009	-6,7	-7,5
2010 (Prev)	2,1	1,5

Tabla 3  
Tasa de inflación porcentual  
(2001-Prev. 2010)

Año	CEI	Rusia
2001	20,3	21,5
2002	14,0	15,8
2003	12,3	13,7
2004	10,4	10,9
2005	12,1	12,7
2006	9,4	9,7
2007	15,6	14,1
2008	11,8	12,3
2009	9,4	9,9
2010 (Prev)	6,9	7,5

Fuente: FMI. <<http://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/weo/2010/01/pdf/texts.pdf>>

Al crecimiento ruso de los primeros años de esta década del siglo XXI contribuyó la estabilidad política a partir de marzo de 2000 con la elección de V. Putin como presidente de Rusia y el continuismo en 2008 con la bifurcación de poderes entre D. Medvedev como presidente y V. Putin como primer ministro de Rusia.

Las reformas emprendidas en el ámbito institucional, jurídico y político desde la llegada de V. Putin al poder supusieron una centralización de poder en el ejecutivo que combina un intervencionismo estatal en la economía con la continuidad de las privatizaciones controladas y que, a pesar de las tímidas reformas en la política económica, no contó con un marco jurídico claro y transparente que den al exterior la percepción de una economía de mercado basada en propiedad privada, la competencia y los precios determinados por mercados libres y transparentes. No obstante, se observa una preocupación estratégica por adaptar la economía a las circunstancias internacionales<sup>44</sup>. En agosto de 2000 se publica el Programa de Política Económica, un conjunto de proyectos y medidas hasta el 2010. Los principales objetivos y su evolución durante la década son los siguientes:

En primer lugar, la diversificación económica. A partir de 2001, El PIB ruso, como se aprecia en la tabla nº 2 ha ido en aumento, llegando en el 2006 a un crecimiento anual respecto al año anterior del 8,1 por ciento. Sin embargo, este crecimiento está muy ligado a la coyuntura internacional, ya que el desarrollo mundial está alimentado

de petróleo. Así cuando se produce una crisis internacional en donde ya no hay demanda suficiente para alimentar la industria mundial, el impacto sobre el PIB ruso es muy acentuado, de ahí el decrecimiento del PIB en un 7,5 por ciento en el año 2009 respecto al año anterior. A pesar de esta situación, se mantiene como la octava economía del mundo.

La economía rusa sigue siendo muy dependiente de la coyuntura internacional de demanda de la energía del petróleo y gas natural. Rusia es el segundo productor mundial de petróleo y gas detrás de Arabia Saudí. La producción de petróleo y gas aporta un 10 por ciento al PIB y representa entre el 30 y 35 por ciento de los ingresos al presupuesto federal. A pesar de la importante aportación de la actividad económica relacionada con extracción de petróleo, derivados y gas natural al crecimiento económico, a partir del Programa de Política Económica del 2000, se intenta diversificar la estructura económica apoyándose en una liberalización del sector industrial y la construcción.

Este crecimiento ha implicado un aumento de los salarios y la renta per cápita. En mayo de 2003, Putin establecía como uno de sus objetivos reducir a la mitad los niveles de pobreza, ya que en 2002 la renta per cápita rusa era de 8.080 dólares. En el año 2009, según el Banco Mundial, Rusia se encontraba en el número 48 del mundo por PIB per cápita con 15.039 dólares por habitante. Por otra parte, el salario medio ruso era en el año 2000 de 80 dólares mientras que en el 2008 éste ascendía a 640

<sup>44</sup> Yakolev, P., "La crisis económica y la política anticrisis en Rusia", *Iberoamérica*, 3 (2005), 39.

dólares. Sin embargo en este aumento no se ven reflejadas las grandes diferencias entre los que poseen los medios de producción, la llave de los procedimientos burocráticos y el apoyo del poder y los ciudadanos corrientes. Además, Rusia presenta una dispersión geográfica de la riqueza. Mientras que Moscú y San Petersburgo son los mayores centros financieros y las zonas del Cáucaso, gracias al petróleo, tienen una renta muy superior al resto y una gran aportación al PIB per cápita, las zonas agrícolas orientales están muy por debajo de esos niveles medios. En 2008 Moscú era la ciudad con más mil millonarios por kilómetro cuadrado del mundo<sup>45</sup>.

En segundo lugar, Putin emprende una reforma jurídica e institucional. Se fortalece la regulación de la economía, fundamentalmente del sector bancario. En muchas ocasiones esta regulación se traduce en un control estatal que también incluye el sector financiero.

Este creciente intervencionismo en la economía también se manifiesta en el control de las inversiones extranjeras, a pesar de que han crecido durante esos años, en un artículo de la Oficina Económica y Comercial de España en Moscú, titulado “Barreras a la inversión extranjera en Rusia de 2004”<sup>46</sup>, se mencionaban obstáculos legislativos como la discriminación de las leyes hacia la inversión extranjera. También la falta de seguridad jurídica y las barreras administrativas debido al gran coste de los procedimientos burocráticos y una cultura empresarial caracterizada por la opacidad de la información. Asimismo, este intervencionismo se combina con privatizaciones y políticas que abren al país a la inversión extranjera pero siempre controlada por los órganos del Estado.

En política monetaria, la estabilización del rublo después de la devaluación en agosto de 1998 se convierte en un objetivo primordial. Para ello, se avanza en la independencia del Banco Central de Rusia y en la racionalización del sector público

controlando la estabilidad presupuestaria y la inflación, como se aprecia en la tabla 3 frente a la hiperinflación del inicio de la década anterior.

En política fiscal, a partir del programa de reformas del año 2000 se lleva a cabo una reforma impositiva y arancelaria basada en dos ejes: la simplificación del sistema impositivo y el reforzamiento del control e inspección.

En resumen, a pesar de los avances económicos que observamos durante esta década de crecimiento económico extraordinario, con ligeros intentos de diversificación económica y las reformas en materia de política económica, no podemos considerar el sistema económico ruso un modelo de economía de mercado según los parámetros occidentales, fundamentalmente es la preeminencia del Estado en la actividad económica y el intervencionismo en los mecanismos de mercado, además de un marco jurídico inestable y la falta de seguridad jurídica de la actividad económica, lo que requiere de reformas más urgentes.

La sociedad rusa, como muestra en el sondeo de opinión de VCIOM de 2001, apuesta también por una vía propia de modernización<sup>47</sup>. Tras casi dos décadas de la caída de la Unión Soviética, las encuestas de opinión como la realizada por el Centro Analítico de Yuri Levada, en diciembre de 2008, acerca de la caída de la URSS y el futuro de la CEI apuntan cierta nostalgia del pasado, y la sensación de que ha aumentado la incertidumbre con el camino emprendido en 1991<sup>48</sup>.

El fenómeno conocido como *Ostalgie*, choca con las nuevas generaciones que no han conocido la experiencia soviética y los deseos de la sociedad y sus líderes de implementar su propio modelo de desarrollo, del multipolarismo internacional y adaptación de la democracia a las tradiciones del país, elementos que también se encuentra en el discurso de Gorbachov: “Rusia también precisa desarrollar su propio modelo de democracia, tal vez está en el comienzo o en el medio de ese desarrollo”.<sup>49</sup> Mientras en otros países

<sup>45</sup> Editorial “El reparto de riqueza en Rusia”, *Papeles del Este: Transiciones poscomunistas*, 16 (2008) <<http://revistas.ucm.es/cee/15766500/articulos/PAPE0808120001A.PDF>> [Acceso el 15 de junio de 2010].

<sup>46</sup> <[http://www.icex.es/staticFiles/Id%20316061%20biexfr\\_5726\\_.pdf](http://www.icex.es/staticFiles/Id%20316061%20biexfr_5726_.pdf)> [Acceso el 20 de mayo de 2010].

<sup>47</sup> “Information: Results of Surveys”. *Public Opinion Monitoring: economic and social changes*, VCIOM, March, 2001. <<http://www.wciom.ru/>> en Davydov, V., “Rusia: la trayectoria del cambio, una visión desde dentro”, en Colomer, A., Flores, C., *Rusia en vísperas de su futuro*, Valencia, PUV 2002, 27-39.

<sup>48</sup> Centro Levada: <<http://www.levada.ru/press/2008122401.html>>.

<sup>49</sup> <<http://www.revista-noticias.com.ar/comun/nota.php?art=1758&ced=1668>> [Acceso 29 de abril de 2010].

de Europa del Este como Polonia hay un rechazo del pasado comunista, en Rusia, la memoria oficial considera la crítica al estalinismo como antipatriotismo. Las notas discordantes a este discurso las aporta *Memorial*, cuyo objetivo es restablecer a las víctimas del estalinismo y el régimen soviético y critica la vulneración de derechos humanos.<sup>50</sup>

El ascenso del tecnócrata, Medvedev, especialista en derecho civil, se debe al apoyo del partido político Rusia Unida, en las elecciones de 2 de marzo de 2008. Medvedev ganó por mayoría de votos con un 70,28 por ciento. En ese mismo mes es declarado presidente electo y toma su cargo dos meses más tarde. Respecto a las críticas al régimen ruso, en palabras del presidente:

“Aquí [en Rusia] debatimos los peligros de un retorno al pasado soviético que podría deslizarse hacia el totalitarismo. La discusión de hoy demuestra completamente que el regreso al sistema soviético es imposible. No solamente por razones económicas, sino que por una razón muy sencilla: nadie lo quiere y nadie lo aprobará. No lo necesitamos. En un plazo muy cercano obtendremos un sistema político por el cual no nos vamos a avergonzar”.<sup>51</sup>

En el ámbito internacional, Rusia apuesta por un Tratado de Seguridad Europea. Esta iniciativa es menos ambiciosa de la que en su día presentó Gorbachov de “una casa común europea” pero, con esta propuesta, se sitúa frente a la ampliación de la OTAN y la aceptación de los esquemas unilaterales occidentales. Firma acuerdos como el de 1994 de Asociación y Cooperación de Rusia y de la Unión Europea, en ese mismo año el de Cooperación y Amistad con España. Tras la guerra fría, Rusia ha pasado de adaptarse a buscar su lugar en la esfera internacional y mantener relaciones exteriores acordes con su poderío económico y a ello contribuye

el año Dual de Rusia y España. Por otro lado, la OSCE, o el Consejo OTAN-Rusia (organismo que reemplazará el Consejo Permanente Conjunto OTAN-Rusia fundado en 1997) se han mostrado ineficaces para los intereses rusos, y sin un marco de seguridad política no se estimulaba una interacción económica<sup>52</sup>. Rusia mantiene su presencia en el espacio geoestratégico soviético, es decir, con sus actuales países vecinos. La guerra en el Cáucaso en verano de 2008<sup>53</sup> y la del gas con Ucrania en el 2009 hacen que las propuestas rusas de readecuación de estrategias a la actual situación internacional tengan mayor eco.

En la esfera nacional, las protestas contra la política rusa se canalizan en páginas de las plataformas cívicas como las del ajedrecista Kasparov<sup>54</sup> y en el “día de la ira”, que se celebra desde 2008 como jornada nacional de protesta social a iniciativa de grupos opositores y de las más diversas organizaciones, entre las que se cuenta la combativa Federación de Automovilistas de Rusia (FAR). En Kazán, la capital de la república rusa de Tatarstán, centenares de personas se congregaron en la plaza Tukái, en el 2010<sup>55</sup>, para protestar contra el incremento de las tarifas de los servicios comunales y para reclamar pensiones dignas. Tal y como se señala en prensa, en las protestas contra la política del primer ministro Putín, con pancartas como “Estaré mejor en la cárcel: mi pensión es de 5.590 rublos (unos 190 dólares)”<sup>56</sup> canalizan el descontento de la sociedad, que es menos nihilista e impasible de lo que habitualmente se aduce.

Con la llegada de Medvedev y los efectos de la crisis, en el ranking Forbes se aprecia la caída de los oligarcas rusos que también experimentan problemas pero siguen teniendo peso. Por otro lado, se aprecia en los índices de corrupción que Rusia se

<sup>50</sup> <<http://www.memo.ru/>> [Acceso 1 de mayo de 2010].

<sup>51</sup> Medvedev, D., “El Sistema político de Rusia no es ideal, pero funciona”, *RT*, Edición digital, 2010.

<sup>52</sup> Lukyanov, F., “El replanteamiento de la seguridad en la “Gran Europa”, en Krastev, I., Leonard, M., Wilson, A. (eds): *¿Qué piensa Rusia?*. Barcelona, CIDOB, ECFR, 2010, 77-82.

<sup>53</sup> Informe Huma Rights Watch vid <<http://www.hrw.org/es/news/2009/01/23/rusia-georgia-todas-las-partes-del-conflicto-de-osetia-del-sur-en-agosto-violaron-la>> [Acceso 1 de enero de 2011].

<sup>54</sup> <<http://www.theotherussia.org/>> [Acceso 9 de abril de 2010].

<sup>55</sup> <[http://www.elpais.com/articulo/internacional/opositores/detenidos/Moscu/durante/jornada/protesta/Gobierno/elpepuint/20100320elpepuint\\_7/Tes](http://www.elpais.com/articulo/internacional/opositores/detenidos/Moscu/durante/jornada/protesta/Gobierno/elpepuint/20100320elpepuint_7/Tes)> [Acceso 1 de enero de 2011].

<sup>56</sup> <<http://www.abc.es/20100320/internacional-europa/deenas-detenidos-moscu-protestas-201003202143.html>> y <[http://www.elpais.com/articulo/internacional/opositores/detenidos/Moscu/durante/jornada/protesta/Gobierno/elpepuint/20100320elpepuint\\_7/Tes](http://www.elpais.com/articulo/internacional/opositores/detenidos/Moscu/durante/jornada/protesta/Gobierno/elpepuint/20100320elpepuint_7/Tes)> [Acceso 1 de junio de 2010].

sitúa en el 2009 como el país 146 de 180 con un 2'2 (10 es el máximo de transparencia)<sup>57</sup> y esta imagen de Rusia es la que se proyecta dentro y fuera de

sus fronteras. En tanto que se enfrenta a una crisis demográfica y por tanto a la pérdida de su capital humano, como se aprecia en la tabla nº 4.

Tabla 4. La crisis demográfica. Población de la Federación Rusia

Año	Población en Miles	Diferencia % respecto 1990
1990	148.065	
1995	148.497	0,29
2000	146.670	-0,94
2005	143.170	-3,31
2010	140.367	-5,20
2015	137.983	-6,81
2020	135.406	-8,55
2025	132.345	-10,62
2030	128.864	-12,97
2035	125.387	-15,32
2040	122.148	-17,50
2045	119.098	-19,56
2050	116.097	-21,59

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ONU.<sup>58</sup>

Tras el fin de la Unión Soviética y sucesivas olas migratorias, la última de los años noventa se caracterizó por no tener un carácter político, tuvo lugar la acogida de rusos étnicos que habían pasado a ser extranjeros en sus países de residencia. El mayor drama nacional lo constituye la llamada “fuga de cerebros”, de la década de los noventa. El total de especialistas con educación superior que salieron de Rusia fue de 13.015 en 1993, 12.908 en 1994, 14.054 en 1995 y 13.424 en 1996<sup>59</sup>. A partir de 1998 no se tuvo en cuenta el nivel educativo de la emigración en las estadísticas oficiales. Los principales países de acogida fueron Alemania y Estados Unidos. Por otro lado, el mayor número de citas académicas se corresponden con los especialistas rusos que viven en el extranjero. Con todo, Rusia es un país de inmigración, principalmente acoge a los ciudadanos de los países vecinos.

El llamamiento de Medvedev a la “modernización tecnológica” de las estructuras económicas, polos de ciencia y tecnología se han intensificado, supone una simbiosis entre poder político y empresarial (con sectores avanzados), proyecto dificultoso pero que no puede esperar. Curiosamente el modelo propio de los discursos de Medvedev tiene como proyecto estrella un “Silicon Valley”, *Skolkovo*, una ciudad de la técnica y ciencia, para la investigación y los negocios. Y en este sentido dan la bienvenida a trabajadores extranjeros altamente cualificados y ha invitado a empresas españolas a participar<sup>60</sup>. Irónicamente será construido en antiguo sovjós (explotaciones agrícolas que dependían del Estado soviético). Cuenta con un presupuesto de cuatro mil millones de rublos (105 millones de euros) y gozará de privilegios. De esta manera se pretende frenar la “fuga de cerebros”<sup>61</sup> y que muchos vuelvan. Esta

<sup>57</sup> En el 2008 se situaba en el 2,1 es decir, ocupaba el puesto 147 de 180, mientras en el 2002 se situaba en el 4,8, en el puesto 36 de 102 países. Vid <<http://www.transparency.org/>> [Acceso 30 de junio de 2010].

<sup>58</sup> Source: Population Division of the Department of Economic and Social Affairs of the United Nations Secretariat, *World Population Prospects: The 2008 Revision*, <<http://esa.un.org/unpp/>>, [Acceso 25 de junio de 2010].

<sup>59</sup> Kudayarova, N., “La circulación de cerebros en Rusia y en el espacio iberoamericano: paralelismos y particulares”, Rusia y España, países de inmigración en el contexto geopolítico europeo del siglo XXI, Madrid, 21 – 22 de junio de 2010.

<sup>60</sup> <[http://sp.rian.ru/dual\\_rusia\\_espana\\_2011/20110225/148429007.html](http://sp.rian.ru/dual_rusia_espana_2011/20110225/148429007.html)> [Acceso 28 de febrero de 2011].

<sup>61</sup> Bonet, P., “El Kremlin crea su ‘Silicon Valley’”, *El País*, 20 de junio de 2010 (edición digital).

propuesta se añade a las medidas anticrisis, basadas en la creación de nuevos puestos de trabajo y prevenir los despidos masivos en fábricas e industrias, invirtiendo capitales en la economía<sup>62</sup>.

## CONCLUSIONES

En conclusión, tras dos décadas desde la caída de la Unión Soviética y la desaparición de la economía planificada se ha producido una transición a un modelo de economía con ciertas características liberales pero con una fuerte intervención de los poderes públicos. No se puede hablar de una plena transición económica hacia un modelo de economía de mercado porque, en primer lugar, el marco jurídico en el que se producen las transacciones económicas se caracteriza por su inestabilidad y la falta de garantías jurídicas básicas de un Estado de Derecho. En segundo lugar, no existe transparencia en la formación de los precios por la patente intervención de los poderes públicos en las decisiones económicas. Y en tercer lugar, esta preeminencia del Estado sobre el mercado ha fomentado que permanezca una cultura empresarial caracterizada por la opacidad de los procedimientos y la fuerza de la burocracia, en gran parte corrupta, que eterniza los procedimientos administrativos y los convierte en una barrera para la inversión.

Sin embargo, en estas dos décadas de cambios y pervivencias se ha asistido al despegue del crecimiento económico de Rusia y la CEI subrayando la última década de carácter excepcional, convirtiéndose en uno de los llamados países BRIC por su desarrollo económico de futuro. Este crecimiento se ha traducido en un aumento de los salarios y de la renta per cápita. A pesar de estos datos prometedores, la modernización de la economía sigue siendo un objetivo primordial, en primer lugar, la distribución en el reparto de los beneficios generados sigue siendo una deuda pendiente tanto a nivel geográfico entre las regiones que componen la vasta CEI como entre los ciudadanos. En segundo lugar, la dependencia económica del petróleo, gas natural y metales sigue siendo un riesgo para el futuro desarrollo del país que, a pesar de los inten-

tos por la diversificación económica. Un ejemplo de ello es el interés de crear un nuevo *Silicon Valley* cerca de Moscú que potencie la tecnología y evite la fuga de cerebros, en momentos de crisis como el actual se hace más difícil cuando las exportaciones de petróleo y derivados reintegran una parte importante del presupuesto federal.

Rusia tiene planteados retos para mejorar su sistema político. Los indicadores muestran la percepción de un país corrupto, dentro y fuera de las fronteras rusas. Hay grupos de oposición pero sus voces no tienen tantos recursos para ser escuchadas frente a la línea oficial. La sociedad experimenta una mezcla de descontento con el sistema y convencimiento por otro lado de que no hay en el panorama político ruso alternativas mejores. Lo cierto es que con un ejecutivo fuerte, ya que presidente y primer ministro se reparten las tareas de gobierno, con un amplio margen de maniobra y control de los mecanismos de poder, los rusos han dejado de guiarse por un partido único o ideología. La apuesta rusa en el exterior se basa en la defensa de un sistema multipolar que recoja la diversidad de intereses de los actores internacionales y guíe por el pragmatismo. En el interior, se apuntala un Estado fuerte, mientras la población sigue sufriendo las deficiencias de un proceso iniciado en 1991 y padece las políticas de privatización por un lado y de recortes de prestaciones e inversión, de ahí las grandes diferencias sociales y las emigraciones, problemáticas estas por solventar.

En resumen, Rusia ha vivido en estas dos décadas una transformación rápida y profunda, que necesita de ajustes, no tiene que ser necesariamente hacia un modelo político y económico occidental pero que no debería olvidar, por coherencia con su historia, que ese modelo necesita de un mayor acceso de otros grupos representativos de la sociedad en la toma de decisiones y un reparto más equitativo de la riqueza. Por tanto, se trata de lograr un proyecto nacional que implique y contemple al conjunto de la sociedad y no únicamente los intereses partidistas de las elites.

<sup>62</sup> Vid Yakolev, P., "La crisis económica y la política anticrisis en Rusia", op. cit.

## ANEXO

### PRINCIPALES CAMBIOS POLÍTICOS Y ECONÓMICOS

Golpe de Estado agosto 1991  
 Desaparición de la URSS-Tratado de *Belovezh* 8 de diciembre de 1991.  
 1991 “El Retorno de Rusia” (A. Kuznetsov)  
 1992 Liberalización de los precios primer proceso de privatizaciones  
 1993 Constitución  
 1995 Segundo proceso de privatizaciones  
 1998 Crisis de la deuda rusa  
 2000 Concepción de la política Exterior de Rusia y Concepción de la Seguridad Nacional.  
 2000 Programa de Política Económica  
 2008 “Día de la ira”: Día de protesta  
 2011 Año dual de Rusia y España

### Presidentes electos en la Federación Rusa (1991-2008)

1991: B. Yeltsin 57'3 %  
 1996: B. Yeltsin 1ª vuelta 35'3%, 2ª vuelta 53'8%  
 2000: V. Putin 52'3 %  
 2004: V. Putin 71'2%  
 2008: D. Medvedev - 70'28 % (Fuente RIA NOVOSTI)

### Principales conflictos en el espacio geoestratégico de la Federación Rusa

Guerras con Chechenia (1994-1996 y 1999-2002)  
 Revoluciones de colores en Georgia, Ucrania y Kirguistán (en 2003, 2004 y 2005 respectivamente)  
 Conflicto de Osetia del Sur 2008  
 Guerras del gas con Ucrania 2006-2009